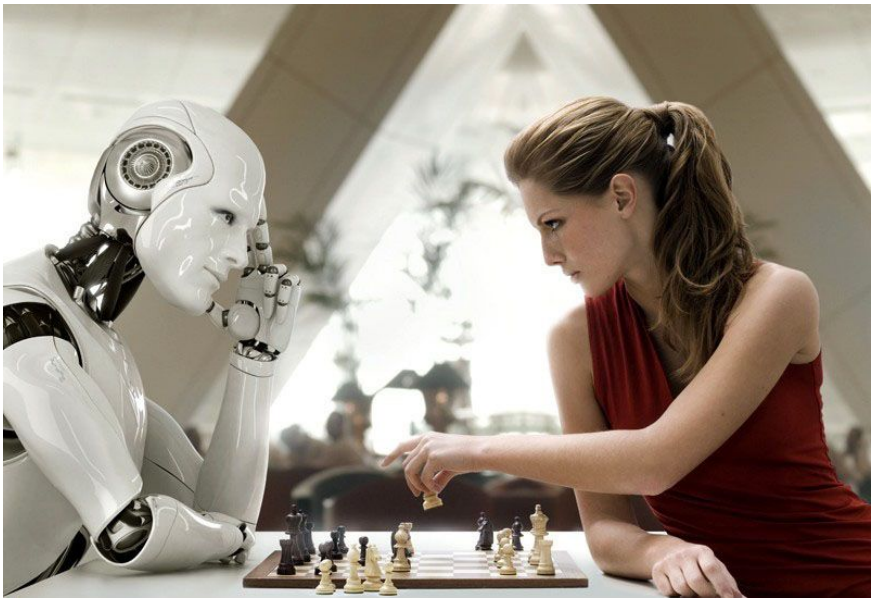
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO - MONOGRAFíA

EL TRABAJO EN LA HIPERMODERNIDAD:
Del ser humano a la inteligencia artificial



Karen Silva Peluffo

C.I.: 4.747.326-0

Tutor: Prof. Tit. Ana María Araújo Felice

Montevideo, Febrero 2018

A mi familia y amigos: por apoyarme y creer en mí.

A mi tutora Ana María Araújo: por guiarme y acompañarme en este proceso tan importante de mi carrera profesional.

RESUMEN

La presente monografía propone mostrar un breve recorrido histórico del término “trabajo”; la importancia para el ser humano y como es vivido al día de hoy con los nuevos avances tecnológicos. Para ello será necesario presentar a la Hipermodernidad, época actual en la que vivimos; sociedad de la transparencia y la inmediatez que agota al cuerpo y deja la cabeza “quemada”. Se propagan cambios vertiginosos en todos los ámbitos del ser humano; uno de ellos: las profesiones, que ante la mecanización y automatización de las tareas, van mutando o desapareciendo del mercado laboral. Varios autores se han referido a la temática, algunos más alentadores y otros un tanto más pesimistas al respecto. El ser humano está transitando tiempos de incertidumbre, de ansiedad, desasosiego, desgaste y dolor físico, en donde las máquinas y la inteligencia artificial se van convirtiendo en un compañero más de trabajo. Es importante por ese motivo desde la clínica poder conocer el ambiente donde se mueve para poder ayudar a reflexionar, pensar y actuar al respecto, en pos de transitar esos cambios exitosamente.

Palabras clave: hipermodernidad, trabajo, avances tecnológicos.

ABSTRACT

The present dissertation aims to provide a brief historic review of the term “work”; its importance for the human being and how it is currently lived/experienced in light of the new technological advances. For this, it is necessary to introduce the Hypermodernity as the current age in which we are living, a society characterized by transparency and immediateness, which leave the body exhausted and the head “burned”. Fast-paced changes spread across every field of the human existence. One of those fields are professions, which gradually disappear from the labour market due to the mechanization and automation of tasks. Several authors have addressed this topic. While some of them showed a more encouraging approach, others have been more pessimistic about it. The fact is that the human being is going through uncertain times; times of anxiety, discomfort, unrest and physical pain, where machines and artificial intelligence are becoming another coworker. Hence, it is important to get to know the environment where the human being moves in order to help him to reflect, think, act accordingly and to navigate those changes successfully.

Keywords: hipermodernity, work, technological advances.

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos ……...…..pp. 01

Resumen ……...…..pp. 02

Abstract ……...…..pp. 02

Tabla de Contenidos ……..pp. 03

Fundamentación ……...…..pp. 04

Marco Teórico ……...…..pp. 06

Hipermodernidad ……...…..pp. 06

Trabajo ……...…..pp. 13

Desarrollo ……...…..pp. 19

Profesiones antes y ahora ……...…..pp. 19

Impactos de la Hipermodernidad en el trabajo……...…..pp. 26

Avances y oportunidades laborales ……...…..pp. 33

Reflexiones finales ……...…..pp. 36

Referencias bibliográficas ……...…..pp. 39

FUNDAMENTACIÓN

"El trabajo en la Hipermodernidad: Del ser humano a la inteligencia artificial" es el título de la presente monografía con un doble propósito; por un lado obtener el título de Licenciada en Psicología por la Universidad de la República y por otro, exponer una breve revisión temática acerca de las distintas formas de trabajo del ser humano durante la historia, hasta el punto de inflexión que se da en la hipermodernidad donde impetuosamente sus tareas van siendo reemplazadas por la tecnología.

Fue fundamental mi pasaje por el curso/seminario "Desafíos y Repercusiones de la "Hipermodernidad" a cargo de la docente Dra. Ana María Araújo, el cual me permitió poder reflexionar a través de una extensa y cautivadora bibliografía sobre las distintas repercusiones psico-sociales que se presentan en la actualidad.

En lo personal considero que la temática es pertinente para la psicología, desde una reflexión crítica y clínica ya que, resulta interesante y oportuno si lo pensamos desde esta perspectiva: cada vez que uno de nosotros está en busca de un empleo y/o requiere de un producto/servicio/profesional, está atravesado por el fenómeno de la hipermodernidad y el trabajo.

Para los psicólogos, fundamentalmente para los que nos interesa la formación clínica, es necesario conocer las características de la época en que vivimos. Conocer las características del espacio socio-histórico y cultural que transita la persona, para de esa forma poder entender y escuchar las personas; y sobretodas las cosas, ayudarlos a pensar.

Vertiginosamente la mecanización y automatización de las tareas, así como la inteligencia artificial van generando impactos: personas que no logran adaptarse (generalmente adultos mayores) y quedan desempleados mientras que otros viven con incertidumbre su día a día. Cada vez más se conocen nuevos casos de personas que sufren de estrés, ataques de pánico, trastornos de ansiedad y otras diferentes problemáticas que aparecen como respuesta al modo que vivimos. El cuerpo hipermoderno está cansado, agotado de tanta información y velocidad de como van sucediendo las cosas. Resulta interesante entonces, poder conocer el entorno.

A su vez, es como que si todo rigiera dentro de un círculo vicioso que no tiene fin, es decir, como una necesidad extrema de crecimiento personal constante, tratando de buscar el éxito y por ende, “encontrar la felicidad” ya, aquí y ahora, a una velocidad incidente. Lo que produce al estrés que se menciona anteriormente.

Es en la clínica donde las personas encuentran refugio de sus problemas y vivencias. El terapeuta no escapa de esa realidad y hay varios autores que se están refiriendo a la temática, en busca de poder desarrollar y describir este momento socio-histórico de la humanidad.

Como se mencionó anteriormente, se comenzará realizando una introducción sobre la Hipermodernidad y sus características para luego realizar un breve recorrido histórico del término trabajo hasta el día de hoy, con las oportunidades y amenazas de la era tecnológica, argumentando y criticando con la realidad.

Este trabajo no presenta a la hipermodernidad como algo malo o negativo, sino que pretende visualizarla y considerarla como una era peligrosa, como se escucha coloquialmente “no es el qué, sino el cómo”. Con esto quiero decir y aclarar que el peligro existe en caso de que no nos detengamos, pensemos y reflexionemos al respecto. Esta idea la expresaba Foucault, tomado de Cobo (2016): “Mi planteo no es que todo sea malo, sino que todo es peligroso, lo cual no es exactamente lo mismo que malo. Si todo es peligroso, entonces todavía nos queda algo por hacer” (pp. 10).

MARCO TEÓRICO

Hipermodernidad

Para dar comienzo considero fundamental contextualizar la era en que vivimos. El siglo XXI está caracterizado por la Hipermodernidad, término utilizado por Aubert & Gualejac (1993) y Lipovetsky (2014). Esta era hipermoderna está basada en todo lo "hiper": hiperindividualismo, hiperconsumo, hipercapitalismo, hiperclase, hiperpotencia, hiperterrorismo, hipermercado, hipervigilancia. Las personas precisan llenar su vacío existencial y lo "hiper" surge como respuesta para calmar esa necesidad.

Le antecede la modernidad que se regía básicamente por modelos, tradición, valores, religión, negación y el control del Estado. Un puente llamado Posmodernidad, ayudó a una huida de prisa hacia adelante dando paso a la Hipermodernidad, una modernidad exacerbada.

Varios autores con obras actuales la han descrito con diversos conceptos pero todos apuntan a la misma idea. A continuación mencionaré, a mi entender, los conceptos más importantes.

La era hipermoderna se articula muy bien con el concepto de modernidad líquida mencionado por Bauman (2004). Si tenemos en cuenta que los fluidos no conservan una forma, sino que la cambian constantemente. La metáfora sobre lo líquido nos permite entender el periodo actual en que vivimos. En palabras del autor:

> Las recetas para lograr una buena vida y los accesorios necesarios para ese logro tienen "fecha de vencimiento", pero casi todos dejarán de ser utilizables antes de esa fecha, disminuidos, devaluados y despojados de sus atractivos por la competencia de ofertas "nuevas y mejores" (Bauman, 2004, pp. 78).

Augé (2013) si bien le da otro nombre coincide en la misma mirada que Bauman y Lipovetsky. "Sobremodernidad", una modernidad con exceso de imágenes, información e individualismo. Las redes sociales ofician como productoras de lugar - no lugar: "los lugares y los espacios, los lugares y los no-lugares se entrelazan, se interpenetran"(Balaguer, 2017, pp. 205-206).

Han (2012) habla de una sociedad de “sujetos de rendimiento”. Dejamos de ser sujetos de obediencia -esa sociedad disciplinaria de Foucault a través de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles, fábricas, etc.-, para convertirnos en los de rendimiento, con una lógica bien diferente; sociedad de gimnasios, torre de oficinas, bancos, aviones, centros comerciales y laboratorios genéticos. “Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley” (pp.17), las personas se convierten en emprendedoras de sí mismas, más rápidos y más productivos.

El autor también nos habla de una “sociedad de la transparencia” a través de la hipercomunicación. Una sociedad que construye y se conserva a través de la exhibición y desnudez en el ciberespacio; y no por coacción sino que por una necesidad generada por sí mismos. Renuncian a la privacidad, para salir a la luz y sin verguenza de nada. (Han, 2014). Las redes sociales aparecen como “espacios de libertad” para facilitar la exhibición del cuerpo (con fotos y videos) y el pensamiento (con textos y audios). La sociedad de la transparencia es también el infierno de lo igual; desaparece la otredad y colapsa el yo fundado por la abundancia de lo idéntico (Han, 2014).

Como se mencionó anteriormente antes de convertirnos en sujetos del rendimientos, supimos ser sujetos de la obediencia conformados por una gran negatividad. Actualmente esa negatividad se ha vuelto pobre, portando un exceso de positividad, a tal punto que se convierte en violencia de la positividad. Como resultado podemos ver superproducción, superrendimiento, supercomunicación; es decir fatiga, asfixia, depresión, trastornos de ansiedad, etc. Cada día escuchamos más términos como inmunidad, anticuerpo, trasplante y rechazo.

Desde el punto de vista patológico, cada época tuvo sus enfermedades emblemáticas y exterminadoras (sífilis, cólera, etc.). Este siglo XXI, sin embargo, no es bacterial ni viral, sino que neuronal (depresión, trastornos por déficit de atención por actividad, trastorno límite de la personalidad, síndrome de desgaste ocupacional, etc.) (Harari, 2017). Todos los días conocemos nuevas enfermedades inmunológicas, que no han podido ser resueltas. Alergias, jaquecas, dolores lumbares, cólicos. Es así que surge una nueva especialidad en medicina, la PNIE (Psiconeuroinmunoendocrinología) que intenta articular desde una mirada psicológica los sistemas nervioso, endócrino e inmunológico.

Otra de las respuestas del desgaste humano son la anorexia y bulimia, sobretodo en las mujeres. La exigencia de la belleza y el estado físico es tal, que no importa lo que se deba realizar para lograr la excelencia. Dietas de la luna, anfetaminas, entrenamiento funcional, ayunos exagerados, batidos en polvo que sustituyen alimentos fundamentales (HerbaLife). Otra realidad, siguiendo la misma línea de la alimentación; en el pasado era más común morirse de hambre y en la actualidad es más común la muerte por enfermedades asociadas a la obesidad -colesterol, diabetes, hipertensión, etc. (Harari, 2017).

El tiempo transparente que describe Han (2014) es “pobre de todo destino y evento” (pp.4).

> Una diacronía temporal hace que el tiempo transcurra sibilante sin dirección y se descomponga en una mera sucesión de presentes temporales, atomizados. Con ello, el tiempo se hace aditivo y queda vacío de toda negatividad. Puesto que por sí misma la aceleración no representa el auténtico problema. (Han, 2014, pp.30)

El tiempo hipermoderno es hiper acelerado, descartable y tecnologizado. Cambios continuos a una gran velocidad; tiempos diacrónicos y sincrónicos a la vez. No tenemos tiempo para detenernos a recordar el pasado ni tiempo para pensar y planificar a futuro. Una hipermodernidad impregnada de inmediatez ya que el tiempo es líquido, fugaz. Hasta hace unos años atrás, las familias se reunían seguido, a contar anécdotas, historias, mirar fotos antiguas, jugar a las cartas. Hoy en día, es difícil poder encontrar tiempo en la agenda para poder coincidir y cuando se da el encuentro cada uno está apurado por irse y con el celular en la mano todo el tiempo.

Los individuos vivimos el tiempo de forma diferente: algunos tratan de detenerlo -exceso de ejercicio físico, liftings, cirugías, cremas antiage- y otros tratan de sobrevivir. Hemos perdido toda referencia espacio-temporales (Araújo, 2014).

Por unanimidad podemos afirmar: nos falta tiempo. El día de 24 horas nos queda corto para todo lo que queremos o debemos llenar. Es la excusa y no tan excusa por excelencia: “no pude, no tuve tiempo”. Las veces que tenemos suerte y nos sobra algún espacio, no le damos lugar; no existen los tiempos muertos. Si vamos manejando y un semáforo en luz roja nos detiene llenamos el espacio con el celular, si vamos en un

ómnibus o si debemos esperar en la sala de espera de algún profesional, nuevamente el celular es un gran aliado para llenar ese vacío. “hoy en día vivimos en un mundo muy pobre en interrupciones, en entre y entre-tiempos. la aceleración suprime cualquier entre-tiempo” (Han, 2012, pp.34).

Con respecto a la aceleración y falta de tiempo antes mencionada, Balaguer & Canoura (2010) hacen un aporte que resulta interesante ya que forma parte de uno de los fenómenos que nos atraviesan; indican así que en esta nueva era, las relaciones entre tiempo y escritura han sido modificadas:

> La escritura antes estaba ligada al hecho de tener tiempo. Ahora se relaciona con las urgencias y la falta de tiempo… Escuchar a otro hablar, escribir con estilo, utilizar una sintaxis adecuada y usar las palabras sin abreviaciones ni emoticonos, al igual que leer, son tareas poco habituales... (pp. 90).

Las relaciones con los otros se tornaron precarias, sobretodo por la llegada de lo virtual. Se va perdiendo el contacto humano, dando preferencia a relaciones amorosas a larga distancia y sexo virtual por Skype. Aplicaciones como Tinder, Badoo, Happn, Meetup, entre otras, aparecen como una herramienta para optimizar tiempos a la hora de elegir una pareja con atributos o particularidades que la persona desee para ese momento, ya sea para algo estable o para el “touch and go”. Los lazos afectivos de contacto humano que se dan, son forzados y puntuales; porque coincidimos en el mismo lugar de trabajo, coincidimos en una clase en un semestre, pero cuando ese espacio se corta, también se corta esa relación. Nada es constante ni duradero.

Niños que pasan muchas horas sin sus padres hipertrabajadores -o workaholics- y que a los pocos meses de vida se les entrega un dispositivo digital. No ante una necesidad del infante sino como una necesidad de los padres, para que deje de llorar, para que se entretenga. Ya desde temprana edad se van convirtiendo en adictos a la tecnología y a esa luz que los sobreestimula. Ya no juegan juegos de caja, exigen “la play” o el “x box”.

Los adolescentes que viven la vida intensa y a puntos extremos con referentes como la serie de Netflix “13 reasons why” y el juego mortal “la ballena azul”. A su vez, la independencia se posterga cada vez más, es usual ver jóvenes que aún a los 30 siguen conviviendo con sus padres.

En Uruguay los adultos mayores, quienes estaban salvaguardados en cierta forma de la hipermodernidad, desde 2015 por el sólo hecho de cobrar jubilación (jubilación inferior de $28.888) cuentan con una tablet para poder conectarse con el mundo. Ellos ahora también están sumergidos en el mundo digital, dejando su huella.

Nos encontramos en una era de neofílicos, en donde ninguna etapa evolutiva escapa de la pasión por lo nuevo. La innovación alcanza también a la enseñanza; lo presencial es cosa del pasado, cursos on-line, cortos, intensivos y a larga distancia.

Vivimos en un “enjambre digital” (Han, 2014) con individuos aislados, que no dan lugar a ningún “nosotros”. El enjambre digital no es coherente en sí, no se manifiesta en una voz sino que en ruido. Estamos transitando, la era del homo digitalis (digitalis, dedo). “Este homo digitalis si bien se manifiesta de manera anónima, tiene un perfil y trabaja en el incesantemente para optimizarlo. En lugar de ser nadie, es un alguien penetrante que se expone y solicita la atención” (Han, 2014, pp.17).

Sobreutilización de la red para compartir “posteos” con situaciones, problemas, sentimientos, donde el otro, es un otro invisible. Contamos con medios como Blogs, Twitter, Facebook, Instagram, Snapchat, Whatsapp, entre otros que facilitan la hipercomunicación. “La actual sociedad de la opinión y la información descansa en esta comunicación desmediatizada, cada uno produce y envía información” (Han, 2014, p. 23).

Estamos frente a una dicotomía; por un lado el medio digital nos aleja cada vez más del otro y fortalece esas relaciones precarias, pero a su vez nos acerca a ese otro distante. Fromm (1959) ya vaticinaba que existía una contradicción en lo referido a relaciones humanas, por un lado todos con la intención de estar tan cerca del otro como sea posible (amistades en redes sociales, whatsapp y snapchat las 24 hs del día, entre otros ejemplos) y a su vez todos en un mar de soledad invadidos por sentimientos de inseguridad, angustia y culpa. Lacan diría que la pantalla táctil se distingue de la imagen como pantalla, que me blinda frente a la mirada del otro y a la vez me deja traslucir para él. La pantalla táctil del teléfono inteligente podría llamarse la pantalla transparente. Carece de mirada. (Han, 2014, pp.31). Es muy cierto esto que plantea Han citando a Lacan, pero ya hacia el 2018 va cambiando un poco, si bien la pantalla carece de mirada de carne y hueso, es una pantalla que obedece las órdenes, que cumple el deseo del usuario en tan solo pocos segundos.

Los amigos de facebook son contados; la amistad es vivida como un número, como un “me gusta” más. Toda la lógica en que vivimos se hace numerable, si no fuera de esta forma no estaríamos hablando del rendimiento y de la eficiencia (Han, 2014).

La sociedad positiva se pronuncia a través del “me gusta”, es el sello de elección hipermoderno. Cuenta con un valor de cantidad y aceptación, o no. Esta exposición exacerbada, del pensamiento y del cuerpo al desnudo, convertida en publicidad propia, pornográfica que nos invita a seguir elevando los estándares de belleza y estado físico (Han, 2014).

Multipresencia a través de un smartphone, contacto oral (llamadas, audios y videos) y escrito (redes sociales, chats, mails, fotos, documentos) con todos los familiares a la vez sin importar en qué coordenada geográfica del mundo se encuentre cada uno, “comunicación de muchos a muchos”. Sustituye los vínculos cara a cara falso virtual no genuino, que no es un sinónimo de cercanía pero tal vez nos ayude a llenar vacíos. La importancia que le damos en nuestras vidas es muy grande; es un elemento imprescindible que ya forma parte de nuestro cuerpo. La falta de este aparato y la desconexión que hacen sentir limitados, menos potentes, irritados, frustrados. Han (2014) nos invita a pensar al smartphone como el nuevo espejo digital del estadio del espejo Lacaniano. Dispositivo que “abre un estadio narcisista, una esfera de lo imaginario, en la que yo me incluyo, a través del smartphone no habla el otro” (Han, 2014, pp.29).

Continuando con el autor, expresa que también estamos atravesados por la “sociedad de la transparencia”, de información. Transparencia positiva, donde las cosas pierden su singularidad y pasar a tener un valor por su precio . Las cosas se tornan transparentes cuando se despojan de su singularidad y se expresan completamente en la dimensión del precio (Han, 2014, pp. 4).

Aunque el hiperconsumo pueda parecer compatible con los valores del humanismo, no es de ningún modo la panacea de la felicidad humana (Taivoillot a través de Lipovetsky, 2014, pp.9). Esta idea se puede ver claramente: artefactos y dispositivos que realizan nuestras tareas y quehaceres diarios, “apps” que responden ante nuestras necesidades y solicitudes por tan sólo tener un smartphone, autos cada vez más sofisiticados, sin embargo las personas parecen cansadas, “quemadas”, estresadas, irritadas. Hiperclase,

hiperinformación e hipercomunicación, una lucha del yo por el exceso de ello, sin límites. El "ello" permanece en gran medida oculto al yo. Por tanto, un desgarro atraviesa el alma humana, que no permite al yo estar de acuerdo consigo mismo (Han, 2014).

Ya Fromm (1959) hace varias décadas atrás también se refirió a este tema; explicaba que el hombre ante la desesperación por la soledad, abrumación laboral y exigencias se refugia en la industria de entretenimiento, consumiendo sonidos y visiones y comprando artículos para luego cambiarlos inmediatamente por otras cosas:

> Divertirse significa la satisfacción de consumir y asimilar artículos, espectáculos, comida, bebidas, cigarrillos, gente, conferencias, libros, películas; todo se consume, se traga. El mundo es un enorme objeto de nuestro apetito, una gran manzana, una gran botella, un enorme pecho; todos succionamos, los eternamente expectantes, los esperanzados -y los eternamente desilusionados-. Nuestro carácter está equipado para intercambiar y recibir, para traficar y consumir; todo, tanto los objetos materiales, como los espirituales, se convierten en objeto de intercambio y consumo. (Fromm, 1959, pp.87)

Otra peculiaridad es que nos enfrentamos todo el tiempo a tomar riesgos, generadora de incertidumbre que crece y solidifica a medida que la persona se aleja de la acción (Bauman, 2008) y de sujetos que se violentan a sí mismos, que están en guerra consigo mismos.

Cobo (2016) apoyado en una idea de McLuhan y Powers (1989), afirma que la hipermodernidad trae consigo el eslogan de "Aldea global". Friedman (2014) ahonda un poco más en esa línea con ejemplos un poco extremistas pero a la vez muy acertados:

al instante podemos descubrir y analizar modelos, reproducir de inmediato lo que da resultado a escala global y mejorar lo que no funciona, ya sea una cirugía de ojos, la enseñanza de fracciones o la operación de un motor de avión en pleno vuelo (página web).

Han (2014) también deja su aporte en la temática y pronuncia que este "imperio global no es ninguna clase dominante que explote a la multitud, pues hoy cada uno se explota a sí mismo y se figura que vive en libertad " (pp.19).

Todo esto se resumen a una cita de Araújo (2011) que tanto me gusta y recuerdo desde 2012 cuando ingresé a la Facultad de Psicología para la materia Sociología:

> Nuestra existencia toda estará pautada por el poder fascinante y a veces perverso del cibermundo y el ciberespacio; por el goce instantáneo y el placer del éxtasis en el ahora y aquí, por el amor "líquido" y la comida "fast", por el "touch and go" de los nuevos vínculos sociales. Por el trabajo flexible, por el trabajo precario. Por una estética de la desaparición y una ética fluida, moldeable… (pp.111-112).

Trabajo

El significado de trabajo no fue siempre igual a lo largo de la historia. Al principio fue asociado a sufrimiento, castigo, fatiga, actividad negativa. Un texto tan popular y antiguo como la biblia, compartido por el cristianismo, judaísmo e islam, cuenta que cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios comiendo un fruto del árbol prohibido, en Génesis, 3 éste les dijo:

> "Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás" (La Santa Biblia, s.f., página web)

Sin detenerme en aspectos religiosos me gustaría continuar con su etimología. La palabra trabajo proviene del latín "tripalium", una herramienta de tres puntas afiladas a la que se le dio distintos usos; en el campo para triturar granos, en caballos para herrarlos y como un instrumento para torturar a esclavos (Rieznik, 2001). De esta forma, podríamos continuar afirmando que está origen fue asociado a sufrimiento y sacrificio.

En la modernidad el mundo laboral se dividió en tres grandes sectores: agricultura, industria y servicios. Hasta la revolución industrial la agricultura era el sector más popular. Luego las personas comenzaron a vender sus campos, mudarse a la ciudad y dedicarse de lleno a la industria y servicios.

Marx (1844) quien atravesó la revolución industrial propuso una teoría del valor del trabajo en donde, el trabajo no es valor por sí solo, sino que tiene valor cuando ese trabajo tiene una organización social, un modo de producción. Generalmente aparece una separación entre el trabajador y lo que produce con su trabajo, una alienación. Esto es porque a medida que el trabajador más se exige, se encuentra más enajenado. Se convierte en un trabajo forzado, meramente como medio para poder satisfacer sus necesidades fuera de él.

Fromm (1959) fiel seguidor de Marx explicaba ya en su época "Empresas sumamente centralizadas con una división radical del trabajo conducen a una organización donde el trabajador pierde su individualidad, en la que se convierte en un engranaje no indispensable de la máquina"(pp.86).

A pesar de que la gente por muchos años temió la mecanización por dicha revolución, favorablemente eso no ocurrió ya que mientras algunas labores quedaban obsoletas iban surgiendo otras en la que los seres humanos eran mejores que las máquinas.

"Hoy estamos libres de las máquinas de la era industrial, que nos esclavizaban y explotaban pero los aparatos traen una nueva coacción, una nueva esclavitud (...) Transforman todo lugar en un puesto de trabajo y todo tiempo en un tiempo de trabajo" (Han, 2014, pp.41). Trabajo full time, desde casa, desde la calle, a través del smartphone.

El tiempo de trabajo estaba limitado a lugares específicos en donde existía una distancia, una separación entre trabajo y vida social. Sin embargo, el discurso hipermoderno empresarial exige una disponibilidad constante, habilidad para trabajar bajo presión y una asimilación total de los valores de la empresa. El aparato digital hace móvil el trabajo mismo. Cada uno lleva consigo de aquí para allá el puesto de trabajo como un campamento. El poder escapad del trabajo parece un imposible (Han, 2014).

Las relaciones de trabajo y las relaciones con el trabajo cada vez son más problemáticas (Castel, 2010). Es decir, en la actualidad estamos, como menciona Ehrenberg (2008) ante un imperativo de rendimiento, un nuevo mandato, que enferma: depresión patológica del fracaso del hombre tardomoderno. Existe una presión por el

rendimiento que deriva en síndrome de desgaste ocupacional por un “alma agotada” y “quemada” (Citado en Han, 2012, pp. 18).

En realidad estamos frente a una coexistencia de dos modos de producción; por un lado el modo característico del modernismo en su máxima expresión. A modo de ejemplo, en setiembre del año pasado, en el departamento de Salto un peón resultó gravemente herido a raíz de una discusión con su capataz que terminó golpeándolo a rebencazos, por reclamar condiciones laborales que le estaban siendo negadas. A su vez vertiginosamente, nos encontramos inmersos en empleadores y trabajadores posthumanistas (Chavarría, 2013), asemejándose cada día más a los personajes de la película Gattaca (Niccol, 1997): marca de entrada y salida a través de una huella digital, test de orina sorpresivos para descartar consumo de droga reciente, entre otros.

Sujeto que no lo somete nadie más que el mismo. Exceso de trabajo que se agudiza y se convierte en autoexplotación. Ese exceso genera la necesidad de administrar mejor el tiempo y la atención: el multitasking que no es sinónimo de progreso sino que una regresión. Han (2012) lo compara con los animales salvajes y su supervivencia, el animal a la vez que va en busca de su alimento debe mantener enemigos fuera del botín, cuidarse las espaldas, vigilar su manada y cuidar sus parejas sexuales. Esto se transforma en hiperatención, atención dispersa, foco de atención en varias tareas.

Sociedad del trabajo y rendimiento, un sujeto que no es libre, que produce cada vez nuevas obligaciones a sí mismo. Como menciona Han (2012) pensamos que el ser humano es más libre aunque “Amo mismo se ha convertido en esclavo del trabajo… uno se explota a sí mismo “prisionero y celador, víctima y verdugo, a la vez”(pp.30).

La ética del trabajo propuesto por Bauman (2008) supone dar algo para luego recibir a cambio, una retribución. Trabajo pensado como una actividad noble, para generar valor en sí mismo. No obstante, expresa que es totalmente dañino conformarse con lo obtenido. La prosperidad y el valor está en buscar más y mejor.

El trabajo siempre tuvo un papel fundamental en la vida del ser humano. Es decir, mantiene a la persona ocupada y activa, genera vínculos, espacios de intercambio (a veces) y por sobre todas las cosas la persona recibe un dinero a cambio de su empleo, dándole valor. Araújo (2013) coincide con esta idea:

> ...el trabajo toca dimensiones esenciales del ser humano: el hacer, el tener, el ser… aporta “un lugar en el mundo”, una red social de vínculos y afectos, un sentido de pertenencia, una retribución material, económica, por la tarea realizada, un sentido a la existencia” (pp.37).

Siempre está presente en la vida cotidiana de las personas, “ante todo por el espesor de los sufrimientos y las preocupaciones cotidianas que puede suscitar” (Castel, 2010, pp.86). Con esto quiero decir que ni siquiera la ausencia de trabajo, la desocupación, supone un distanciamiento persona-trabajo, todo lo contrario. Los desocupados piden desesperadamente un trabajo, un empleo.

Araújo (2013) agrega que el mundo del trabajo está impregnado por la desterritorialización del capital y del trabajo, por la flexibilidad laboral, por nuevos vínculos con la naturaleza.

Araújo (2013) también expone cinco dimensiones del término trabajo. Por un lado a) “el acto del trabajo”, años atrás o aún en tareas rurales la persona es conciente del acto de su trabajo a través del resultado/producto/servicio que brinda. Sin embargo, con la mecanización y automatización de las tareas generalmente no deja que la persona pueda apreciar dicho acto. Le sigue b) “la remuneración”, el pago que recibe el trabajador por su trabajo realizado. Ya no asociado a la calidad y cantidad, sino que a la competitividad. Continua c)“el colectivo” que es el sentido de pertenencia, de adhesión frente a un grupo de personas, aumentando el valor de producción. Como se mencionó en las características de la hipermodernidad, las relaciones cada vez son más efímeras, artificiales, distantes, se diluyen rápidamente.

D) “la organización”, como las tareas, el lugar, las personas están organizadas. Anteriormente las tareas estaban bien delimitadas, así como el espacio de trabajo. Hoy en día, al ser tan dinámico el ambiente de trabajo y el estar entrelazado el lugar-no lugar, la organización se convierte caótica, desorganizada, sobretodo en la mente de cada uno de nosotros. Por último, e)“el valor”. Valor que es atribuido al producto o servicio que se brinda, la plusvalía.

En otra publicación, Araújo, Álvarez, Benedetti, Ruíz y Weisz (2002) mencionan que “la imagen del trabajo sigue estando indisociablemente ligada a la noción de utilidad” (pp.82), persona que existe. Por otra parte, la desocupación está asociado a inútil, angustia.

En esta hipermodernidad, el ser humano “teclea” en vez de actuar, “homo digitalis” (Han, 2014). Esto deriva en que el medio digital produce una nueva topología de trabajo: trabajo digital que ocupa el centro. Usuario y aparato digital constituyen una unidad. “Los nuevos cazadores no funcionan pasivamente como parte de una máquina, sino que ellos operan de modo activo con sus móviles aparatos digitales, que en los cazadores paleolíticos se llamaban lanza, arco y flecha“ (Han, 2014, pp.46-47).

Una implicación excesiva y sufrimiento en el trabajo, dos componentes actuales e importantes en la relación con el trabajo; algunos la viven con inquietud y otros como un drama. El temor a la desocupación acentúa más esas presiones.

Sería muy diferente si lo pudieran concebir como cimiento o apoyo para dominar el porvenir (Castel, 2010). Los asalariados que van ingresando al mundo laboral son cada vez más solicitados, esto es, por su capacidad de reciclarse, adaptarse a las transformaciones tecnológicas, continuar compitiendo, anticipar cambios en la política, entre otros. En contrapartida, los jóvenes que aún no han accedido a un empleo buscan “otra cosa, tantean, chapucean y a veces innovan” (Castel, 2010, pp.86).

Foucault (1975) en su obra Vigilar y Castigar hablaba del panóptico de Bentham donde se encontraban prisioneros que eran vigilados por un guardia desde una torre central sin que éstos pudieran dar cuenta cuando eran vigilados o no. Fábricas e Instituciones eran comparadas en ese momento con el dispositivo de vigilancia, control y corrección de Foucault.

En el momento no experimentamos el final del panóptico, sino el comienzo de un panóptico de tipo completamente nuevo, no perspectivista. “El panóptico digital del siglo XXI carece de perspectiva en el sentido de que no es vigilado desde el único centro por la omnipotencia de la mirada despótica” (Han, 2014, pp.41). Va desapareciendo la distinción entre centro y periferia que constituía el panóptico de Bentham. “Google y las redes sociales se presentan como espacios de la libertad, adoptan formas panópticas (...) Cada uno se

entrega voluntariamente a la mirada panóptica (...) El morador del panóptico digital es víctima y actor a la vez" (Han, 2014, pp.44).

El panóptico digital genera y crea redes que se comunican intensamente entre ellas, haciendo posible el control total y abarcándolo todo. Esto da como resultado, pudiéndose visualizar en la realidad, empresas que espían a sus empleados, bancos que examinan con lupa a potenciales clientes de crédito, empresas que controlan a sus empleados por las redes sociales, entre otros (Han, 2014).

DESARROLLO

Profesiones, antes y ahora

En cuanto a la mano de obra y profesiones que han sido extinguidas por la tecnología y robotización me gustaría citar una extracto de Harari (2017):

> Hasta hoy, una inteligencia elevada siempre ha ido de la mano con una conciencia desarrollada. Solo los seres conscientes podían efectuar tareas que requerían mucha inteligencia, como jugar al ajedrez, conducir automóviles, diagnosticar enfermedades o identificar terroristas. Sin embargo, en la actualidad estamos desarrollando nuevos tipos de inteligencia no consciente que pueden realizar tales tareas mucho mejor que los humanos, porque todas se basan en el reconocimiento de pautas, y los algoritmos no conscientes podrían superar pronto a la conciencia humana en el reconocimiento de pautas o patrones. Esto plantea una nueva pregunta: ¿qué es lo realmente importante: la inteligencia o la conciencia? Mientras iban de la mano, debatir su valor relativo no era más que un pasatiempo para filósofos. Pero en el siglo XXI, esto se está convirtiendo en una cuestión política y económica urgente. Y da que pensar ver que, al menos para ejércitos y compañías comerciales, la respuesta es clara: la inteligencia es obligatoria, pero la conciencia es opcional (pp.341-342).

Cabe mencionar también a Sibilia (2005) que declara que las tendencias del mundo actual rechazan lo característico del ser humano, lo orgánico y material; pretendiéndolo superar buscando lo artificial, ideal, virtual e inmortal. Se cuestiona la existencia de algún saber que pueda entender al cuerpo humano (cuerpo condenado a la obsolescencia), que se convierte en un objeto post-evolutivo.

En acuerdo con Bauman (2004), el término mano de obra (que data de 1776), entendido como el esfuerzo físico para brindar las necesidades materiales de la sociedad, ha caído en desuso. Con tan solo pensar en oficios como zapatero, costurera, barbero, afilador, es fácil poder crearse una imagen mental a lo que deseo arribar. Entonces, como afirma el autor:

> Cuando el empleo de la mano de obra se ha vuelto precario y transitorio y ha sido despojado de toda perspectiva firme (y menos aún garantizada) de futuro y por lo

> tanto se ha vuelto episódico; cuando prácticamente todas las reglas concernientes al juego de ascensos y despidos han sido torcidas o alteradas antes de que el juego termine, la lealtad mutua y el compromiso tienen pocas posibilidades de brotar y echar raíces. (Bauman, 2004, pp.158).

El motivo de esa caída, de esa mano de obra precaria y transitoria no es más ni menos que por los avances de la tecnología, según Selwin a través de Cobo (2016) "...la presencia cada vez mayor de la tecnología digital en la vida cotidiana está borrando los límites tradicionales entre lugar/espacio; producción/consumo; actos únicos/simultáneos; tiempo sincrónico/asincrónico; personas/instituciones; libertades/restricciones" (pp.7).

Cobo (2016) agrega al respecto: "...nunca ha habido un peor momento para ser un trabajador con habilidades "comunes" porque las computadoras, robots y otras tecnologías digitales están adquiriendo estas habilidades y destrezas a un ritmo extraordinario" (pp. 16).

Los grandes avances en la ciencia, tecnología digital y electrónica y la automatización del procesamiento de datos han conducido a cambios importantes varias profesiones, fundamentalmente es las que son más mecánicas y no es tan necesario el razonamiento lógico y/o creatividad. "Ordenador que hace cálculos de manera más rápida que el cerebro humano", además de tener capacidad para almacenar gran cantidad de datos. Máquina positiva, de "egocentrismo autista"(Han 2012, pp.36).

Estos fenómenos: mecanización y automatización son los responsables de esta tecnologización y sustitución de la mano de obra humana. Si bien cada uno de ellos refieren cosas diferentes ambos son responsables por la sustitución de las tareas humanas. Resulta interesante poder diferenciarlos y desarrollar cada uno de ellos. La mecanización refiere a la observación y deseo de reproducir el movimiento de las tarea/oficio, es decir, sustituye el uso de los músculos; lo físico. La automatización surge con motivo de que algunas tareas se gestionen por sí solas, automáticamente. Sustituyendo la capacidad intelectual. (Presidencia, 2017).

Otro actor fundamental de la hipermodernidad, además de la mecanización y la automatización, es la inteligencia artificial o también comúnmente llamada inteligencia computacional. Esta inteligencia es llevada a cabo a través de un computador, trabaja con algoritmos y datos. Con esos datos aprende del entorno en determinados contextos para

luego poder tomar decisiones por sí sola frente a esos mismos determinados contextos. De esta forma, es capaz de imitar algunas funciones cognitivas de los humanos (Wikipedia, 2018).

La serie de Netflix, “Black Mirror”, reproduce los típicos malestares contemporáneos que conllevan o que conllevarían en un futuro no muy lejano, provocados por la tecnología e inteligencia artificial. Hay un capítulo de la cuarta temporada “Hang the Dj” que me pareció muy interesante y para reflexionar, que puede clarificar la explicación expuesta sobre inteligencia artificial, a pesar que no es sobre el ámbito laboral sino que referido a los vínculos amorosos. Toma aplicaciones web de la realidad como Tinder y Siri para mostrar una especie de sitio amurallado en donde ingresan personas que buscan a su pareja ideal con ayuda de un dispositivo que cuenta con inteligencia artificial. Dicho sistema aprende de los gustos, elecciones y preferencia de la persona, para ir perfeccionándose en cada relación hasta encontrar un match (pareja) de 100% de compatibilidad. Lo curioso y tedioso para los personajes es que el sistema, ante cada primera cita, recopila datos del perfil de cada uno (de la chica y el chico) y les advierte cuánto tiempo va a perdurar esa relación pero sin poder abandonarla hasta que se cumpla ese tiempo. Tienen que sobrellevarla todo el tiempo que esté estipulado para su compatibilidad (ejemplo: 12 horas, 36 horas, 3 meses, un año, etc) (Van Patten, 2017).

“Está demostrado que más información no conduce de manera necesaria a mejores decisiones” (Han, 2014, pp.7). Sin embargo, como se viene explicando durante este trabajo, el mundo de la tecnología e informática y su aplicación en el mundo laboral sigue creciendo cada día a pasos agigantados. Augé en una entrevista expresa que encuentra como “fascinante, interesante y revolucionaria” la idea de que falten empleos (Clarín, 2016); en el sentido de que la mecanización, automatización e inteligencia artificial absorben empleos para generar otros más novedosos, prefiere un mundo en donde las personas tengan que renovarse para realizar sus quehaceres y en su oficios.

En el pasado, en la sociedad posterior a la revolución industrial era necesario y fundamental contar con sujetos alfabetizados para manejar máquinas. Las máquinas de hoy precisan ser programadas. La programación se convirtió en el nuevo alfabeto de la sociedad. Tal como lo mencionaba Douglas Rushkoff “si no aprendemos a programar, nos arriesgamos a ser programados” (Balaguer, 2017, pp. 173).

Estamos frente a los “millennials”, jóvenes que han nacido entre 1980 y 1995, rodeados de tecnología. Conforman una nueva mentalidad en donde sus planes no existe vivir para trabajar, sino que trabajar para vivir; que el trabajo se adapte a su vida y sus pasiones. Es preferible el desempleo a un mal trabajo.

A su vez, en esta sociedad de millennials con dicho sentido de trabajo, nos encontramos aún con empresas sólidas (de la antigua escuela, analógicas y estables) que intentan integrar elementos de la modernidad líquida. Esta coexistencia (de empresas con características de la modernidad y empresas con características hipermodernas) es dificultosa; los millennials están acostumbrados a hacer un uso excesivo del celular (para uso personal y laboral), priorizan y valoran el trabajar desde el hogar y no en la oficina, entre otras peculiaridades.

Frente a esto algunas empresas han tratado de adaptarse al nuevo mundo a través del gamification (Balaguer, 2017). Empresas que han cambiado su eje con estrategias lúdicas para sus desafíos y fuerza de trabajo. Salas de juego para los empleados, humor, diversión, masajes, Co-work. Han (2014) la denomina ludificación y agrega que esta idea emprendedora ayuda a dramatizar el trabajo y a generar una mayor motivación por las tareas.

Así también es el caso del mundo del espectáculo y entretenimiento (entre otros) que se ven ante la necesidad de reestructurarse de forma momentánea. A su vez los medios de comunicación, como ser: radio, televisión, periódicos, editoriales, compañías discográficas luchan para mantenerse en vigencia y en el mercado. Sin embargo puede verse como algunas marcas de los rubros antes mencionados, por resistirse al cambio o por o no acompañar esta revolución tecnológica, a través de un planeamiento estratégico, han dejado de existir. Estos son los casos de Blockbuster (rentadora de videos y dvds, con 9000 tiendas y más de 60000 empleados declaró su quiebra en 2010), MSN (mensajería instantánea más popular creada en 1999 por Microsoft, en 2011 sustituida por la compra de Skype), Kodak (fotografía, fundada en 1889 declarando su quiebra en 2010), entre otras. (datos extraídos de Listas 20 minutos, 2014).

Un documento divulgado por Presidencia (2017) toma de Autor (2013) un modo de diferenciar las tareas en base a su grado de mecanización y/o automatización. Están las A)“tareas manuales rutinarias”; realizadas por personas con bajo o nivel medio de formación

las cuales son altamente codificables y reemplazables, ej: armado de muebles. B)“Tareas manuales no rutinarias” efectuadas por personas con poca formación pero con capacidad de adaptarse a situaciones, buenas habilidades sociales y de comunicación. Pueden ser automatizadas pero no en un corto tiempo; ej: taxistas.

Por otro lado están las C)“tareas cognitivas rutinarias” ejecutadas con una formación media. Tareas que podrían ser sustituidas por computadoras en corto plazo, ej: administrativos. Por último se encuentran las D)“tareas cognitivas no rutinarias” llevadas a cabo por profesionales altamente calificados. Dentro de esta última clasificación se encuentran las análiticas (ej: investigador) y las de relaciones personales (ej: psicólogo). Son tareas que se pueden complementar con los avances tecnológicos pero difícilmente de reemplazar ya que requieren de: creatividad, pensamiento abstracto, asertividad y habilidades comunicacionales.

El dilema más importante de la mecanización y automatización de tareas son las clases marginadas (Bauman, 2008). “La desindustrialización trae consigo el peligro de sectores de la población queden desempleados y a su vez sin chances de ser reubicados en el mercado laboral” (pp.106).

El valor del trabajo de las profesiones actuales; tareas que antes eran valoradas y vistas como “el don de cada profesión” ahora son descartables. A continuación voy a exponer varios ejemplos.

En el pasado las guerras perduraban años, todo un ejército entrenado y al frente protegiendo un estado. Esto ha cambiado, el valor militar no es el mismo y la cantidad de soldados necesarios tampoco; las ciber guerras duran segundos o tan sólo minutos y son manejadas a través de drones sin pilotos (Harari, 2017).

En Uruguay, a principios del mes de septiembre pasado, la Intendencia de Montevideo anunciaba que gracias a la tecnología y las cámaras instaladas para controlar y fiscalizar en el tránsito, los inspectores de tránsito ya no saldrán a las calles. Esto implica otro oficio que no es tan necesario y que evita altercados entre oficiales y conductores (Diario “El País”, 2017).

En la medicina también han surgido cambios. La vieja y querida historia clínica, en lápiz y papel, que el médico completaba cada vez que teníamos turno; fue reemplazada desde hace ya unos años por la historia clínica digital. A su vez, los diagnósticos se realizan a partir de diferentes dispositivos tecnológicos. El rol del médico pasó a ser meramente el mediador, el mensajero: tecnología-médico-paciente. Al mismo tiempo, ese encuentro cara a cara entre médico y paciente yo no es igual, se corta el espacio para el diálogo, ahora el médico observa la pantalla (Harari, 2017).

El oficio de cajero/a está compitiendo con cajeros automáticos. En uruguay podemos observarlos en supermercados Devoto. En Estados Unidos, en enero del año pasado, lanzaron varias de éstas e inauguraron un plan piloto en cadena de restaurantes Mc Donald´s (HOYENTEC, 2017). Amazon, está planificando inagurar en Norteamérica, Amazon Go. Supermercado sin cola ni cajeros. Las personas con tan sólo tener un dispositivo, como un smartphone evita la interacción con personas, el cliente tan sólo debe escanear el código de barras con su celular (Clipset, 2017).

Ford la compañía de automóviles, por su parte ha invertido muchísimo dinero en inteligencia artificial para poder lanzar en 2021 los primeros autos autónomos pero con un cierto nivel de automatismo. El sistema podrá controlar el vehículo excepto en circunstancias metereológicas adversas (Diario “El país”, 2017).

Uber por su parte también lanzó hace un tiempo en Estados Unidos (Univisión, 2016) cuatro vehículos inteligentes y autónomos en plan piloto para poder reemplazar los choferes. Los vehículos a prueba contaban con un chofer y un técnico en casos específicos que sea necesaria la decisión humana. Si bien hay situaciones que aún no son 100% controladas por una máquina, los autos inteligentes no se distraerían en el tránsito pensando en problemas o cuestiones pendientes. Empresarios y amantes de la tecnología ante estas creaciones ponen en la balanza cuestiones como: búsqueda de conductores, aportes al trabajador, despidos, entre otros.

Los agentes de viajes cada vez cuentan con menos solicitudes de compra por boletos aéreos y hospedaje en el exterior ya que cada vez existen más plataformas web que ofrecen distintas opciones y ofertas on-line evitando pagar comisiones a los agentes. No sólo desde una computadora sino que al alcance de las manos, un smartphone.

Call centers que aún no han podido ser reemplazados completamente pero sin embargo en la actualidad se están implementando chatbox (mensajería instantánea en páginas web que ofrecen productos y/o servicios) que a partir del aprendizaje de varias consultas en linea van entrenando su base de datos para poder brindar respuestas de forma automática y lo más personalizado posible.

Los abogados que al día hoy, pasan muchos años estudiando leyes y códigos necesarios para poder ejercer su profesión, ya no será necesario que lo hagan si la inteligencia artificial consigue poder integrar dichas leyes y códigos en algún programa tenga la capacidad de analizar pruebas y legajos en poco tiempo, así como también comprobar donde estuvo víctima/victimario en el momento del crimen (Harari, 2017).

La forma de trabajo del psicólogo tampoco se queda atrás en esta “gran mutación” como la denomina Araújo (2008). Si nos remontamos hacia 1896, recordaremos al muy querido Dr. Freud escuchando el malestar del paciente desde un diván mediante la catarsis. Hoy en día si bien sigue existiendo ese diván y el contacto cara a cara, existen nuevas modalidades que se van instalando, como ser la consulta vía skype.

Lo último en terapia y más innovador: Ellie (The Economist, 2014):

> Ellie es una psicóloga... Sonríe en cierta forma, y ella sabe precisamente el significado de tu sonrisa. Desarrolla un tic nervioso o tensión en un ojo, y ella instantáneamente lo detectará. Ella escucha lo que tu dices, procesa cada palabra, trabaja con el sentido de tu discurso, tu tono, tu postura, todo. Ella está en la cima de su propio juego, de acuerdo a un nuevo estudio, su mayor activo es que no es humana. (página web)

Siguiendo a Friedman (2014) “en muchos casos, ahora las máquinas de inteligencia artificial pueden tomar decisiones más sensatas que los humanos” (página web). Es así que, inspirados en esa forma de pensar, “dos científicos del instituto USC de Tecnologías Creativas desarrollaron un psicólogo virtual al que llamaron “Ellie””, quien resulta ser más perceptiva que un psicólogo de carne y hueso. “El intercambio entre terapeuta y paciente es a través de un sensor Xbox Kinect”, (Technology Guide, 2013). Cobo (2016) sobre la inteligencia artificial agrega: “El objetivo de la inteligencia artificial es conseguir que las computadoras hagan las cosas que en el pasado requerían de inteligencia humana” (pp.37).

“El instituto USC juntó expertos en clínica psicológica, ciencia cognitiva, visión computarizada, procesador de palabras e inteligencia artificial” para que Ellie haga el diferencial en psicología: es incapaz de perderse ante el lenguaje y patrones vocales del paciente, (YouTube, 2013). Realiza pausas, asiente con la cabeza, realiza seguimiento de la mirada del paciente, observa la frecuencia que sonríe, si el paciente se inclina y hacia dónde, etc. Posee la capacidad de grabar treinta mediciones por segundo (Technology Guide, 2013).

Si bien Ellie no es capaz de diagnosticar pacientes (hasta el momento) si es capaz de ayudar a los psicólogos para que vean al paciente de forma objetiva y puedan dar cuenta de detalles que no son percibidos por el ojo humano.

Este fenómeno y movida en el campo de la psicología lo relaciono con Balaguer & Canoura (2010): “La información está afuera y hay de sobra. Encontrarla no es ya un desafío cognitivo” (pp.106). En este sentido considero que si había una de las profesiones que aún era esencial el contacto humano e impensable el tratamiento por otra vía que no sea el cara a cara, donde la persona podía sentirse escuchada y acompañada por alguien, era la Psicología. Sin dudas este es todo un tema para abordar.

Impactos de la Hipermodernidad en el trabajo

Tal como menciona Bauman (2008) “la generación tecnológicamente mejor equipada de la historia humana es la más acuciada también por sentimientos como la inseguridad y la impotencia (pp.131). Las personas que no tienen habilidades informáticas y/o una personalidad open-mind (no tradicionalista) que no puedan acompañar esta transformación de los oficios y de las organizaciones se terminan convirtiendo en las desocupadas, marginadas: “Ser humano invadido por imágenes y afectos del mundo sin trabajo plasmadas de sufrimiento, verguenza, humillación” (Araujo et al., 2002, pp.81).

> Avizorar un futuro distinto, requiere de mucho trabajo por parte de uruguayos formados en un mundo en el cual el trabajo asalariado abundaba (...) El mercado capitalista contemporáneo, sigue expulsando sujetos por considerarlos caducos, inservibles, y no existe por el momento otro destino verdaderamente distinto para ellos, que la renovación de las fuerzas en la confluencia con otros, quienes a lo largo

de décadas, toda una vida, pudieron haber sido quizás, sus empleados, sus obreros, sus patrones (Araujo et al., 2002, pp.83).

Weisz (2016) en una publicación citando a De Gaulejac (1998), habla de esta coexistencia de trabajadores, por un lado los calificados, rodeados de éxito, eficacia, calidad, etc. que pasan a formar parte de los “winners”. Esos que están habilitados al crecimiento y desarrollo personal, experimentando “costos de excelencia” aunque con mayor estrés y competitividad (por la cantidad de horas destinadas al trabajo), relegando la salud física y psicológica. Por el otro lado, están los “loosers”, los excluidos; aquellos con condiciones laborales precarias, de bajo nivel educativo en donde no les queda otra que tener más de un empleo para poder solventar la familia. Concluye que sin importar del lado en que estén, en esta hipermodernidad, todos están atravesados por “la flexibilidad, la incertidumbre y la vulnerabilidad” (pp.14).

El documento divulgado por Presidencia (2017) sobre automatización y empleo en Uruguay al 2050, a través de un enfoque de riesgo de automatización desarrollado por Frey y Osborne (2013), presenta algunos oficios que podrían ser altamente reemplazados; profesiones (por orden de mayor a menor grado de automatización): 1) personal de apoyo administrativo 94%, 2) agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros 88%, 3) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladoras 83%, 4) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios 72%, 5) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados 64%, 6) técnicos y profesionales de nivel medio 44% y profesionales científicos e intelectuales 12%.

El estudio agrega un detalle, a mayor nivel educativo y especialización alcanzada, menor probabilidad que el empleo sea automatizado. Los que corren peor riesgo son (por orden de mayor a menor automatización): personas que no culminaron ciclo básico, personas que no culminaron bachillerato y personas que solo hayan cursado algún año de estudios terciarios.

Ya que en décadas anteriores nuestros abuelos y padres no podían terminar de estudiar por tener que salir a trabajar para conseguir dinero para la comida; hoy en nuestra población y cultura por ese motivo, son los adultos y adultos mayores los que están más afectados por la mecanización y automatización de tareas.

La Ps. Fratocchi (2017) en la segunda edición de la semana de la industria (espacio de divulgación e intercambio de ideas acerca de las nuevas tecnologías y las tendencias productivas y sociales de la 4ª revolución industrial que se lleva a cabo en Montevideo desde 2016 por el Ministerio de Industria, Energía y Minería), presentó su investigación del año 2016. Semejante al documento de Presidencia, fueron evaluados oficios con alto riesgo de ser sustituidos por máquinas en el Uruguay en unos 15 a 20 años. Con la automatización, un 54% de los puestos de trabajo tienen riesgo de desaparecer. Por sector arrojó los siguientes datos: en la industria se verían afectados 75% de los puestos laborales, 70% del área de comercio y 38% en el área servicios, datos similares a los de Presidencia (2017). Y para finalizar indicó "factores de protección" de los trabajos: la capacidad de percepción y manipulación de objetos que requieren destreza y habilidad motriz; la capacidad creativa y resolutiva y la posibilidad de crear propuestas con valor agregado; y la inteligencia social.

Por otro lado, continuando con datos y estadísticas, un análisis de un periodista del Diario El Observador (2017) relata que a pesar de que la economía del Uruguay crece, no genera nuevos puestos de trabajo. Menciona que a pesar de factores coyunturales que deprimen la contratación por nuevas medidas fiscales que los empleadores no pueden afrontar, se le suma un nuevo factor: robotización y automatización de las tareas. Menciona como ejemplo el agro donde hay aplicaciones y drones que reemplazan tareas específicas, supermercados con cajas automáticas y call centers con chatbox. En dicho análisis agrega que en julio del 2017 se registró una pérdida de 37000 puestos laborales comparado con el 2014, y a través de un estudio realizado por economistas del Instituto CINVE (Uruguay) menciona que en los próximos 20 años van a desaparecer el 66% de las ocupaciones desarrolladas en el Uruguay (datos similares a los de la Ps. Fantocchi y Presidencia).

Daños en la salud, como la depresión, trastornos de ansiedad y el síndrome de burnout son algunas de las respuestas psicológicas a la crisis de libertad. Libertad convertida en coacción; quien se pretende libre, en realidad es un esclavo. Marx decía que la libertad individual era una trampa del capital (Han, 2014).

El síndrome de burn out o síndrome del quemado es un trastorno psicológico que puede afectar a las personas que trabajan. Generalmente aparece cuando a) hay un desequilibrio entre la vida laboral, familiar y social, b) existe una gran demanda de tareas y funciones y c) desorganización o falta de control en la empresa/empleo. Los síntomas

característicos van desde el estrés, agotamiento físico, emocional o mental, irritabilidad, baja autoestima, pérdida de la motivación, dolores de cabeza, insomnio, ansiedad, alergias, dolores musculares, entre otros (García-Allén, s.f.).

También se encuentra el IFS (Information Fatigue Syndrom), que Han (2014) lo describe como el "cansancio de la información", una enfermedad psíquica causada por un exceso de información al que las personas acceden desmesurada y constantemente. Estas personas quedan paralizadas, sin capacidad analítica, sin poder poner foco de atención a las cosas, inquietud general, entre otros. Inicialmente este síndrome afectaba básicamente a personas que en su profesión o empleo reciben grandes cantidades de información o viceversa, cuando su deber es producirla. Actualmente el IFS afecta a toda la sociedad que tiene acceso a las tecnologías de la información.

Dicho síndrome incluye también síntomas característicos de la depresión. El "sujeto narcisista-depresivo" percibe tan solo el eco de sí mismo (...) Al final se ahoga en el propio yo, agotado y fatigado de sí mismo (Han, 2014, pp.66).

Cuestiones como el no saber dónde y con quién voy a estar trabajando mañana, miedo al desempleo generan situaciones de estrés, trastornos de ansiedad, enfermedades psicosomáticas, aísla, exacerba el individualismo, entre otras. Sobre esto Araújo (2013) opina: "...carrera desenfrenada en el tiempo de nuestras vidas, abocadas al cumplimienteo de metas laborales de una hiper-exigencia que genera agotamiento, burn out, stress, el síndrome de fatiga crónica, el cansancio de sí…"(pp.12). Algunos de los síntomas mencionados en un artículo de Araújo (2008) sobre el estrés son: "desconcentración...mucho sueño, no comer o comer muchísimo, mantener una hiperactividad o miedo al vacío o por el contrario, permanecer sin ninguna actividad".

En cuanto al sufrimiento de los cuerpos en el trabajo o ante el desempleo, Montañez (2016) expresa que:

> ...el sufrimiento aparece como defensa ante el maltrato, la desvalorización y el menosprecio, la manipulación de la amenaza que atenta contra la posibilidad de pensar. En situaciones de extrema precariedad, el miedo se instala: miedo a que el esfuerzo de existir, el esfuerzo por alcanzar un lugar en la sociedad no se logre, miedo a la desafiliación absoluta, que los posibles sitios que abren ciertos espacios

> no posibiliten y que, devueltos a sí mismos, se disgreguen y diluyan. Miedo a desintegrarse, por no ser cuidados y no haber sido cobijados por el mundo, a pesar del esfuerzo, miedo al no-lugar, a no ser reconocidos; miedo que se palpa con claridad en estos jóvenes que viven una situación de extrema vulnerabilidad y miedo que acompaña a cada uno de nosotros en el mundo actual… (página web)

Según un artículo publicado en el New York Times (2017) mencionan que las personas con menos educación formal que luchan por un lugar en el mercado de trabajo en la edad adulta temprana son candidatos a experimentar una "desventaja acumulativa" con el tiempo, con la salud y los problemas personales que a menudo derivan en sobredosis de drogas, enfermedades hepáticas relacionadas con el alcohol y el suicidio. Explican que probablemente las personas quieran “calmar a la bestia” utilizando drogas, alcohol o desquitandose con la comida. Además alegan que han observado aumento del dolor físico, estrés y epidemia de obesidad de la nación. En cuanto al suicidio comentan que las personas lo ven como forma de evitar/solucionar problemas como: “tu vida familiar se ha desmoronado”, “ya no conoces a tus hijos”, “todas las cosas que esperabas cuando empezaste tu vida no acaba de suceder en absoluto”.

Citando nuevamente la segunda edición de la semana de la industria (2017), en el panel sobre educación del futuro y robotización, Valle Lisboa docente de Psicología Udelar expuso algunos datos alentadores. Por ejemplo: considerar que la problemática de la inteligencia artificial está llegando a un tope ya que el cerebro de una persona resulta más complejo que una red neuronal. Por dicha razón resulta conveniente que los seres humanos a la hora de formarse académicamente encuentren tareas u oficios en los que hagan la diferencia con las máquinas. Sin embargo, considera fundamental, discutir de forma prioritaria el problema de que personas se queden sin trabajo por la automatización.

Un tema a tener en cuenta, todos los que utilizan y trabajan con tecnología, redes sociales y programación; lo que tipean, buscan y escriben son rastros que quedan en algún lugar de la red digital. Con esto me refiero a que cualquier persona en pocos segundos, por ejemplo un empleador, puede traer a la luz documentos que fuimos generando en el pasado. Algunas de las personas en búsqueda de trabajo desconocen que cuando aplican a los llamados laborales, la mayoría de las consultoras laborales y el departamento de recursos humanos de las organizaciones, cada vez más utilizan la búsqueda de las personas en redes sociales para revisar su perfil y su imagen. Muchas veces seleccionan y

eliminan candidatos por las fotos que los postulantes publican: fotos y videos en estado alcoholizado, orientaciones políticas, preferencia de marcas, vestimenta, etc. Hace unos años atrás los empleadores no conocían al postulante hasta la entrevista laboral en un estado formal o por una pequeña foto carné. Hoy en día, al instante nos conocen por esos rastros que vamos dejando en la red: “Cada clic que hago queda almacenado. Cada paso que doy puede rastrearse hacia atrás. En todas partes dejamos huellas digitales“ (Han 2014, pp.74).

Otra de las consecuencias radica en la pérdida del “don de la escucha”, ya que la escucha requiere atención y tiempo (Han, 2012). Nos hemos convertido en una “sociedad del dopaje”, en la que las personas rinden pero sin rendimiento (Han, 2012). El poder de la pastilla milagrosa para poder rendir más, para poder dormir, para que se vaya el dolor de cabeza. Se convierte en un cansancio a solas que aísla, nos divide.

Las situaciones antes mencionadas ya sea por la sobreestimulación de la tecnología en la vida cotidiana y laboral, así como también con motivo del desempleo por la mecanización y automatización de tareas, forman parte de los motivos de consulta actuales de los individuos a centros médicos y psicológicos: “un mundo hiperconectado pareciera imponer una forma de tiempo acelerada y frenética que impide detenerse a reflexionar” (Cobo, 2016, pp.145).

El desempleo resulta psicológicamente destructivo por varias razones: cesa el ingreso económico estable, se produce una ruptura del sistema de relaciones con los compañeros, surge un sentimiento de inferioridad, se genera una pérdida de la autoestima, minoría del estatus social, incertidumbre del futuro laboral. Todos ellos repercuten en la salud mental de las personas en situaciones de desempleo.

Este último aspecto fue comprobado a través de una investigación (Parejo, Sánchez, Vázquez y Valero, 2015) en donde se llegó a resultados tales como: repercusiones y trastornos somáticos, ansiedad-insomnio y en la disfunción social. Esta investigación cita a Gill, Roca, y García-Campayo (2014) quienes afirman que las personas en situación de desempleo poseen un riesgo mayor (entre dos y siete veces) de padecer depresión, trastornos de ansiedad y somatomorfos, así como también abuso de alcohol. A su vez, mencionan a través de Artazcoz, Benach, Borrell, y Cortés, (2004) que los impactos son

mayores en hombres que en mujeres, esto se debe a que el hombre, por cuestiones netamente culturales, es el que siente mayor responsabilidad de proveer a la familia.

Un periódico de Puerto Rico (El Nuevo Día, 2017) publica datos de un Hospital de Salud Mental ubicado en dicho país que en 2016 registró un ingreso de 6254 personas para su hospitalización (un 10% más que en 2015), en su mayoría adultos de entre 49 y 53 años. La directora del hospital mencionaba que el desempleo y factores económicos son estresores que influyen en las condiciones mentales; los pacientes llegan llorando, con la autoestima muy baja y son personas desocupadas que no logran reinsertarse o personas que vaticinan en breve su pérdida de empleo. Los diagnósticos más frecuentes que fueron registrados son: depresión mayor, ansiedad, abuso de alcohol y abuso de drogas.

Para la psicología cognitivo-conductual la ansiedad es un componente normal y habitual en todo individuo. El sistema nervioso autónomo simpático se activa ante la expectancia o incertidumbre de un hecho al cual no tenemos certeza ante la posibilidad que sea positivo o negativo (Correa & Nápoli, s.f.). El problema radica cuando la persona lo vive como algo negativo o amenazante, que en mi opinión, es lo que sucede ahora: momentos de incertidumbre, de tomar riesgos, de quedar desempleado. De tal forma, la ansiedad es vivida como algo anormal y en el peor de los casos, si es de forma permanente, se convierte en un trastorno de ansiedad.

Dentro de los principales trastornos, el más frecuente en los últimos tiempos, es el ataque de pánico. Éstos condicionan circunstancialmente la vida de las personas:

> … se caracteriza por la irrupción brusca de un episodio de intenso miedo, no asociado a ningún peligro real y que va acompañado de síntomas físicos cardiorespiratorios y neurovegetativos que se asocian, generalmente, a la idea de muerte o locura. En las crisis, de comienzo brusco y espontáneo, la angustia que emerge es muy intensa, con palpitaciones, sudoración, vértigo, sensación de ahogo y otras manifestaciones corporales (Diario “La Izquierda”, 2016, página web).

Estos y otros síntomas característicos provocan que la persona no pueda llevar con normalidad su vida en cualquiera de los ámbitos; familiar, laboral, social y de pareja.

En una entrevista realizada a la psicoanalista Bleichmar (Revista Cabal, 2005) expresa que los ataques de pánico ya no sólo dependen de la predisposición genética, (aspecto que algunas personas aún siguen pensando), sino que tiene fuerte incidencia con las crisis y mutaciones a las que es expuesta la sociedad, entre ellas; la desocupación, la marginalidad y cosificación de las personas.

Por último, vale la pena destacar, que los impactos no solo afectan a la persona desempleada sino que se extiendo por todo su alrededor. Los cambios en la economía repercuten en el estilo de vida del desocupado y su familia (adultos y menores).

Avances y oportunidades laborales

Si bien la mecanización y automatización elimina empleos manuales y cognitivos, genera otras necesidades de mano de obra en el mercado. Es decir, migra mano de obra de una actividad a otra más especializada técnicamente.

Ya ha ocurrido en otras épocas; la invención de la rueda, la imprenta, máquinas a vapor, industrialización, las primeras computadoras, internet etc. Todas ellas amenazaron sustituir y reemplazar a los trabajadores en sus empleos; en muchos casos así fue, pero en otros casos se han reinventado tareas y se le puede dedicar a tareas que son propias del ser humano: investigar, innovar, crear, pensar, reflexionar.

En esa misma línea de pensamiento Peirano (2017), fundador del Diario El Observador, en una columna reciente ¿Quién le teme a la inteligencia artificial? reflexiona que muchos ven el 2025 como una frontera de pérdidas laborales sin embargo, alienta a pensar las cosas en contexto y en mirar hacia adelante con espíritu abierto. En esa misma columna Peirano menciona un estudio de Deloitte de Inglaterra y Gales descubrió que a la vez que disminuyeron empleos del rubro agrícola e industria manufacturera, se incrementaron empleos tecnológicos y creativos. Con ese resultado, las personas han reducido costos de productos y servicios asociados que les permite obtener otro ingreso disponible para ahorrar, vacacionar y descansar. Nombra a otro centro de investigaciones que plantea que los avances tecnológicos les permite a los trabajadores reemplazar tareas rutinarias por tareas que requieran invertir atención, creatividad, innovación.

Esos aspectos mencionados por Peirano, debido al progreso tecnológico y a la inteligencia artificial, es que muchas personas que antes no podían acceder a ciertos servicios, hoy en día pueden acceder fácilmente. Poder viajar mientras la casa está vigilada por cámaras las 24 hs que puede ser controlada por el propio dueño desde cualquier dispositivo tecnológico, poder realizar deportes como salir a correr a la rambla mientras la "soup maker" queda en casa realizando una sopa de verduras y a su vez dejamos en la laptop corriendo un programa informático para un análisis de datos, comprar ese vestido tan deseado de Miami sin tener que trasladarte ni pagar un pasaje hasta ahí, todo a través de una tienda online.

Por supuesto que las consecuencias de la hipermodernidad impactan en toda la sociedad. Pero es importante y fundamental desde la clínica poder mostrar esta otra cara de la moneda. No quedar sólo en "creencias irracionales", que todo es malo, que a todo debemos temer. Señalar todos estos avances y las oportunidades que otorgan al ser humano y a la vez que obligaciones, responsabilidades o cambio en el accionar debemos tomar en cuenta.

Para ejemplificar esto último; poder tener una videoconferencia con un potencial cliente que genera un ahorro de tiempo y recursos para ambas partes. Pero no olvidar la importancia y el valor de la relación cara a cara. No invalidar esa posibilidad, que la videoconferencia sea la excepción cuando el encuentro sea imposible llevarlo de otra forma que no sea esa.

El teletrabajo, la modalidad de trabajo desde el hogar, a pesar de sus aspectos negativos genera oportunidades: ahorro y tiempo de viáticos, flexibilidad del horario (sobre todo para las mujeres con niños pequeños), elimina dificultades de traslado en el caso de discapacidades físicas, entorno a gusto, entre otros (Raso, Araújo, Tomasina y Sotelo, 2008). Pero no olvidar que también es importante poder compartir y discutir aspectos con otro colegas. Poner una cara visible, física y tangible a los compañeros de trabajo.

Otro aspecto a tener en cuenta son las formaciones académicas. Como psicólogos y posibles orientadores vocacionales, alentar y enseñar propuestas que conlleven el desarrollo cognitivo y no tanto el físico/manual. Motivar hacia la creatividad, innovación e investigación. Por supuesto sin sesgar cuando el/la adolescente ya tiene una idea, un deseo o una elección profesional.

Las profesiones/oficios que corren menos riesgo de mecanización y automatización son las relacionadas a la educación, salud, programación de redes, actividades científicas, comunicación, ingeniería, diseño web. En esos sectores es donde hay que incentivar a la formación de las nuevas generaciones.

Desde Plan Ceibal en 2017, se lanzó un nuevo programa de enseñanza enfocado a adolescentes y jovenes, “Jóvenes a Programar” (Cromo, 2017). Tiene como finalidad incluir, evitando la marginalización, ofreciendo cursos gratuitos de programación y abriendo las puertas al de la tecnología a quienes les sería imposible de otro modo. Es un proyecto auspiciado por la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información (CUTI) y por empresas del ámbito tecnológico.

Debemos pensar la importancia de la programación: hace funcionar máquinas, robots e internet. Nos enseña a pensar y resolver problemas, a descomponer problemas generales y pensarlo de una forma más ordenada, localizar errores, anticipar problemas, planificar y trabajar desde la lógica.

Tal vez, sea interesante y desafiante, poder pensar una propuesta de programación como la de Ceibal, pero destinada a personas adultas, que se encuentren perjudicadas y afectadas por el desempleo, por resultar sujetos caducos e inservibles.

“La ligereza… hoy es una dinámica global, un paradigma transversal, un “hecho social total” cargado de valor tecnológico y económico, funcional y psicológico, estético y existencial” (Lipovetsky, 2016, pp.13).

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo con modalidad de monografía se intentó reunir toda la información referida al término “trabajo” e Hipermodernidad que se consideraron pertinentes y fundamentales de diversos autores; a la vez de reunir cifras, datos y noticias de la actualidad tanto en publicaciones escritas en versión papel como en versión digital.

Me sucedió como consecuencia de la velocidad del tiempo hipermoderno y debido a la velocidad y ligereza con la que se genera nueva información, que muchas características sobre el escenario en que vivimos que fui describiendo durante el año pasado, al releer sobre el final de este proceso, secciones ya escritas que contenían alguna información que ya era caduca, había cambiado.

A partir de todo lo expuesto podemos concluir que los trabajos manuales rutinarios efectuados por los seres humanos son los próximos a ser reemplazados por la tecnología. Es ahí donde se encuentra el peligro, en donde se debe actuar.

> ¿Qué harán los humanos conscientes cuando tengamos algoritmos no conscientes y muy inteligentes capaces de hacer casi todo mejor? (Harari, 2017, pp.349)

Dicha cita resulta un tanto apocalíptica y alarmante. Sin embargo, algunos sostienen que la inteligencia artificial nunca podrá lograr realizar todas las funciones cognitivas de los seres humanos, pero ¿será realmente así? ¿No surgirá otro tipo de inteligencia que sí pueda lograrlo?

Frente a esas y otras incertidumbres son las que convivimos los seres humanos en este siglo XXI. Son sensaciones y emociones muy fuertes las que experimentamos, sobretodo para los que nacimos en un mundo sin celulares y computadora, entender cómo los vínculos ahora son tan diferentes; tan cercanos y tan distantes a la vez. Entender cómo pasamos de ser un grupo numeroso de compañeros en una organización, a que sólo se reduzca a una persona especializada, acompañada de máquinas o un computador. Ese otro de carne y hueso ahora es un otro diferente, tecnologizado. Resulta difícil poder cambiar de chip, sobretodo a base de tiempos acelerados.

Considero que a medida que la tecnología siga avanzando y arrasando con la mano de obra humana, extinguiendo oficios sin una planificación u organización que contemple las personas que puedan resultar marginadas, van a ir aumentando la cantidad de personas afectadas abatidas y afectadas por la era hipermoderna.

Coincido con Araújo (2008) el considerar como “refrescante” que las sociedades modernas estén en constante movimiento, pero su vez, ese mismo movimiento trae consecuencias como no permitir solidificar amores ni valores.

Como mencionaba antes, el estrés, el burn out, la ansiedad, trastornos de pánico, enfermedades psicosomáticas, depresión, adicciones, entre otras, forman parte de los motivos de consulta a psicólogos en la actualidad. Son síntomas, preocupaciones, dolencias que las personas sienten y llevan a la clínica en busca de una amortiguación, de sostén y de auxilio psicológico.

Como psicólogos es importante poder reflexionar, tomar conciencia y estar preparados para poder ayudar a pensar y transitar a las personas esta nueva forma de vida. Poder tomarnos “tiempo” para poder investigar, para elaborar análisis y actuar. Es necesario poder ponerlo en práctica y bajarnos, aunque sea por un instante, de ese tren que va a en marcha acelerada.

Propongamos espacios con el otro, pero no desde el otro lado de la cámara o el celular, espacios más humanos y corporales. Aunque la persona esté desocupada, que al menos se sienta sostenida y acompañada por un otro. Desde la clínica cognitiva-conductual ante esta hiperactividad del cuerpo y de la mente se propone mucha relajación profunda y progresiva del cuerpo. Considero que es un ejercicio muy necesario para poder calmar este dolor y cansancio físico y mental.

Es de responsabilidad por parte de los psicólogos -principalmente los abocados a la clínica-, interesarse y conocer los escenarios de la actualidad del mundo del trabajo y de los vínculos. No solo conocer el ahora sino ir siguiendo los cambios acelerados que se vienen dando y se van a seguir suscitando. A su vez, resulta fundamental seguir de cerca y estar informados de nuevas patologías y afectaciones que puedan surgir por la mecanización, automatización de tareas e inteligencia artificial, ya que por la vertiginosidad en que se

suceden las cosas, acabemos pecando por el desconocimiento o desactualización, caducos.

En cuanto a los profesionales de la psicología laboral, que trabajan en organizaciones con modo de producción de características modernas empleando a millenials o personas de características hipermodernas considero esencial que puedan trabajar con los empleadores apelando e intentando evitar el disciplinamiento de estos funcionarios, sino que al contrario, pensar esas diferencias. Reconocerlas y reflexionar sobre estrategias para poder retener, motivar y aprovechar el potencial de esos trabajadores.

Estoy de acuerdo con Friedman (2014) quien expresa que debemos revisar nuestro "contrato social"; la fuente de trabajo es generadora para la identidad, dignidad personal y estabilidad social: "hay que replantearse muchas cosas...no estamos solo en un bache de empleo provocado por la recesión...estamos en medio de un torbellino tecnológico que está remodelando el lugar de trabajo. Y no deja de duplicarse" (página web).

Como promotores de la salud es nuestro deber poder acompañar este proceso, pensar la tecnología como una aliada y no como una enemiga. Pero también están las obligaciones; imponer límites en el tiempo dedicado al trabajo y en lugar. También retomar vínculos que se han dejado de lado y dedicar tiempo para el cuidado de la salud.

Antes "la ligereza" era un ideal estilístico o tal solo un vicio moral, "hoy es una dinámica global, un paradigma transversal, un "hecho social total" cargado de valor tecnológico y económico, funcional y psicológico, estético y existencial" (Lipovetsky, 2016, pp.13).

Mi pasaje como estudiante de psicología ha sido crucial para todo este análisis, no sólo por los cursos, la bibliografía, sino también por los docentes que han dejado una huella y me han formado para poder reflexionar de una forma crítica y clínica. De todas formas, es el puntapié y el comienzo de muchas cosas que quedan por aprender.

A raíz de todo lo expuesto en esta monografía y el interés que tengo por los aspectos cognitivos de los seres humanos, considero fuertemente formarme el año próximo en la Maestría de Ciencias Cognitivas, dictada en la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achenbach, J. & Keating, D. (23 de marzo de 2017). New research identifies a “sea of despair”, among white, working-class Americans. Health and Science. The New York Times. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/national/health-science/new-research-identifies-a-sea-of-despair-among-white-working-class-americans/2017/03/22/c777ab6e-0da6-11e7-9b0d-d27c98455440_story.html?utm_term=.1c662a64e6c9

Araújo, A.M. (2013) Todos los tiempos, el tiempo. Trabajo, vida cotidiana e hipermodernidad”. Psicolibros - universitarios. Montevideo.

Araújo, A. M. (2011) Sociología Clínica. Una epistemología para la acción. Psicolibros Universitario. Montevideo

Araújo, A.M. (2008) Antídotos antiestress. Artículo en Diario “La diaria”.

Araújo, A. M. & Colaboradores (2002) Impactos del Desempleo. Transformaciones en la subjetividad. Argos. Montevideo.

Augé, M. (2013) Futuro. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires.

Balaguer, R. (Junio de 2017). ¿Cómo ser padres e hijos en un mundo de hiperconexión a los dispositivos? Conferencia llevada a cabo en Sala Expositor del Latu, Montevideo.

Balaguer, R. (2017) Vivir en la nube. Adolescentes en tiempos digitales. Aguilar. Montevideo.

Balaguer, R. & Canoura, C. (2010) Hiperconectados. Guía para la educación de los nativos digitales. Santillana. Montevideo

Bauman, Z. (2008) Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Paidós. Buenos Aires.

Bauman, Z. (2008) Trabajo, consumo y nuevos pobres. Gedisa. Barcelona.

Bauman, Z. (2004) Modernidad líquida. Paidós. Barcelona.

Castel, R. (2010) El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatutos del individuo. Fondo de cultura económica de argentina. Buenos Aires.

Chavarría, G. (2013) El posthumanismo y transhumanismo: transformaciones del concepto de ser humano en la era tecnológica. Informe final de investigación. Recuperado de: http://www.kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/846/%20Informe%20Final.pdf?sequence=1

Clipset (2017) Amazon GO, así será el supermercado del futuro sin colas ni cajeros. Recuperado de: https://clipset.20minutos.es/amazon-go-asi-sera-el-supermercado-del-futuro-sin-colas-ni-cajeros/

Cobo, C. (2016) La Innovación pendiente. Reflexiones (y provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento. Penguin Random House Grupo Editorial. Montevideo.

Comesaña, F. (2017, 03 de Setiembre) Los motivos detrás de la pérdida de casi 40 mil empleos. Economía y Empresas. Diario El Observador. Recuperado de: http://www.elobservador.com.uy/los-motivos-detras-la-perdida-casi-40-mil-empleos-n1113859

Cromo (2017, 28 de Octubre) Los futuros programadores que forma el Plan Ceibal. Recuperado de: https://www.cromo.com.uy/los-futuros-programadores-que-forma-el-plan-ceibal-n1135456

De Gaulejac, V., y Aubert, N. (1993). El coste de la excelencia. Barcelona. Paidós.

El Nuevo Día (2017, 01 de Febrero) Aumenta la demanda de servicios de salud mental. Recuperado de: https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/nota/aumentalademandadeserviciosdesaludmental-2286614/

El País (2017) Noticias. IMM sacará inspectores de las calles para evitar roces. Recuperado de: http://sc.diarioelpais.com/informacion/imm-sacara-inspectores-calles-evitar.html

Frattochi, V. & Valle Lisboa, J.C. (2017, 14 de noviembre) Mesa sobre educación del futuro y robotización. Segunda semana de la industria. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: http://psico.edu.uy/presencias-en-medios/con-una-mesa-sobre-educacion-del-futuro-y-robotizacion-comenzo-la-segunda

Friedman, T. (2014, 18 de Enero) El mundo hiperconectado necesita nuevas reglas. Diario El País. Recuperado de http://www.elpais.com.uy/que-pasa

Fromm, E. (1959) El arte de amar. Segunda edición. Paidós. Buenos Aires

Foucault, M. (1975) Vigilar y castigar. Siglo XXI Editores. Buenos Aires

García-Allén, J. (Sin fecha) Burnout (Síndrome del Quemado): cómo detectarlo y tomar medidas. *Psicología y Mente*. Recuperado el 2 de febrero de 2017 en: https://psicologiaymente.net/organizaciones/burnout-sindrome-del-quemado

Han, B.-C. (2014) En el enjambre. Herder. Barcelona.

Han, B.-C. (2014) La sociedad de la transparencia. Herder. Barcelona.

Han, B.-C. (2014) Psicopolítica. Herder. Barcelona.

Han, B.-C. (2012) La sociedad del cansancio. Herder. Barcelona.

Harari, Y.-N. (2017) Homo Deus. Breve historia del mañana. Debate. Buenos Aires.

HOYENTEC (2017, 27 de enero) Mc Donald´s ya tiene listo su primer cajero automático de hamburguesas. Recuperado de: http://hoyentec.com/tecnologia/mcdonalds-ya-tiene-listo-su-primer-cajero-automatico-de-hamburguesas/

La izquierda Diario (2016, 04 de Julio) Ataques de pánico: ¿un mal de los tiempos que corren? Recuperado de: https://www.laizquierdadiario.com/Ataques-de-panico-un-mal-de-los-tiempos-que-corren

La Santa Biblia (Sin fecha). Recuperada de: http://www.vatican.va/archive/bible/genesis/documents/bible_genesis_sp.html

Lipovetsky, G. De la ligereza. Hacia una civilización de lo ligero. Anagrama. Barcelona

Lipovetsky, G. & Sébastien, C. (2014) Los tiempos hipermodernos. Anagrama. Barcelona.

Lipovetsky, G. (1986) La era del vacío. Anagrama. Barcelona

Martin, A. (2014, 14 de Agosto) Marcas que ya no existen. Listas 20 minutos. Recuperado de: http://www.m.listas.20minutos.es

Marx, K. (2010) El Capital. Crítica de la economía política, Tomo I. Siglo XXI de España editores. Madrid.

Mazzei, M. (24 de junio de 2016) La desconfianza en un futuro dominado por miedos inimaginables. Clarín Revista Ñ. Recuperado de: https://www.clarin.com/rn/ideas/confianza-futuro-dominado-miedos-inimaginables_0_HJaJn9uP7g.html

Montañez, S. (2016) El reconocimiento y el sufrimiento de los cuerpos en el trabajo. Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad. Volumen 6, Número 2. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-70262016000200003

Niccol, A. (Director) (1997) Gattaca (Película) Estados Unidos. Columbia PIctures Corporation.

Parejo, A., Sanchez, R., Vazquez, A. y Valero, I. (2015). Efectos del desempleo en las relaciones de pareja, en el ambiente familiar. ReiDoCrea, 4, 106-111.

Peirano, R. (2017, 03 de Setiembre) ¿Quién le teme a la inteligencia artificial? Actualidad. Diario El Observador.
Recuperado de: http://www.elobservador.com.uy/quien-le-teme-la-inteligencia-artificial-n1113876

Presidencia (2017) Automatización y empleo en Uruguay. Una mirada en perspectiva y en prospectiva. Hacia una estrategia Nacional de Desarrollo, Uruguay 2050.

PsicoWisdom (20 de junio de 2014) Inteligencia humana vs. Inteligencia Artificial (Imagen de tapa para la monografía). Recuperada de: https://psicowisdom.wordpress.com/2014/06/20/inteligencia-humana-e-inteligencia-artificial/

Raso, J., Araujo, A., Tomasina, F., y Sotelo, A. (2008). Impacto de las transformaciones del mundo del trabajo en la vida cotidiana de la sociedad uruguaya actual, en lo social, la salud, lo jurídico y lo simbólico. Montevideo: Universidad de la República

Revista Cabal (2005) Entrevista con Silvia Bleichmar por Alberto Catena. Un malestar que crece y nos indave. Recuperado de: http://www.silviableichmar.com/actualiz_09/RevistaCabal.htm

Rieznik, P. (2001) Trabajo, una definición antropológica. Dossier: Trabajo, alienación y crisis en el mundo contemporáneo, Razón y Revolución nro. 7, verano de 2001, reedición electrónica. Recuperado de: http://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/prodetrab/ryr7Rieznik.pdf

Sibila, P. (2005) El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.

Correa, G. & Nápoli, A. (Sin fecha) Teorías cognitivas. SUATEC. Montevideo.

The Economist (2014, 16 de Agosto) Artificial Intelligence and psychology. The computer will see you now. Recuperado a partir de http://www.economist.com

Univisión Noticias (2016, 14 de Septiembre) Uber comienza a usar en Pittsburgh vehículos que se manejan solos. Recuperado de:

https://www.univision.com/noticias/vehiculos-autonomos/uber-comienza-a-usar-vehiculos-autonomos-en-pittsburgh

USCICT. [2013, Febrero 07] SimSensei & MultiSense: Virtual Human and Multimodal Perception for Healthcare Support [Archivo de video] Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=ejczMs6b1Q4

Van Patten, T. (2017) Hang the DJ. Capítulo 04. Black Mirror (serie televisiva). Netflix. Reino Unido

Weisz, C. (2016). Diversificación y fragmentación del mundo del trabajo en la hipermodernidad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, *6*(2), 7-28.

White, S. (2013, 21 de Mayo) Meet Ellie, The Virtual Psychologist. Technology Guide. Recuperado de: http://www.techonologyguide.co

Wikipedia (2018) Inteligencia Artificial. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia_artificial